



*La Relació*

Col·lecció d'Art i Punt d'Investigació *La Relació*,  
Duoda, Universitat de Barcelona

Documents 2000-2008

#### 4-5 **d'anhel en primeria...**

Preludi a cura de **María-Milagros Rivera Garretas**  
Text introductor al projecte de la Col·lecció *La Relació*

#### 7-85 **après el fil en sortades edicions...**

Calendari d'exposicions:  
2000, Elena del Rivero; 2001, Silvia Gubern;  
2002, Mar Arza; 2003, Eugènia Balcells;  
2004, Col·lectiva: L'Art de la Relació; 2004, Isabel Banal;  
2005, Pilar Beltrán Lahoz; 2006, Cori Mercadé

#### 87-103 **mentre el llegat a col·lecció ordia...**

Catàleg de les obres de la Col·lecció *La Relació*  
Acompanyades dels textos de Bea Espejo, Maria J. Balsach,  
Joana Masó, Ana Mañeru Méndez, Blanca Garí, Teresa Rubio,  
Laura Mercader

#### 104-114 **en paraules articulacions...**

Epíleg a cura d'**Assumpta Bassas Vila**  
Reflexions al fil de la Col·lecció *La Relació*

d'anhel en primeria...

Preludi a cura de María-Milagros Rivera Garretas  
Text introductorio al projecte de la Col·lecció *La Relació*

La Colección de Arte y Punto de Investigación *La Relación* nació en Barcelona en el año de fiestas y augurios que fue el 2000. Su óvulo fue una conjunción de relaciones: la de Elena del Rivero con Assumpta Bassas, la de Assumpta con varias investigadoras y profesoras de Duoda –Centro de Investigación de Mujeres de la Universidad de Barcelona–, la de Duoda con la Llibreria Pròleg –la librería de mujeres y hombres no patriarcales de la misma ciudad–, la de todas ellas con muchas mujeres y algunos hombres que están trayendo al mundo la política del deseo, que es una política fundada en la práctica de la relación, no en las correlaciones de fuerzas. En Pròleg, Elena del Rivero anunció su deseo de fundar la Colección cuando inauguramos su instalación *Entredós*, el 2 de diciembre de 2000.

La relación que propicia esta Colección no es una relación cualquiera, sino la relación sin fin. Sin fin porque no es instrumental a nada –a ninguna carrera de poder, enriquecimiento, fama, ideología, objetivos, premios, lobbies...–, sino que su fin es la propia relación, es decir, la disponibilidad a entablarla, a cuidarla y a dejarse modificar por ella, pasivamente, sin hacer nada de particular más que seguir el propio deseo. Por eso, porque no se apega a nada de particular, es una relación que no se consume, sino que se va enlazando de dos en dos hasta lo infinito.

Es una colección de obras en papel, porque el papel vive de ser usado: de ser pintado, tocado, envuelto, garabateado, remendado, iluminado, pasado de mano en mano; como la lengua materna, que vive de ser hablada, sirviendo humildemente a la comunicación humana. Con el papel, la Colección quiere significar la relación sin fin en el presente, ofreciendo así alimento sencillo

que alivie el hambre diaria de sentido que tenemos la gente en un tiempo como el nuestro, endurecido por la herencia de desesperación humana masculina que nos ha dejado el siglo xx, una herencia eficazmente representada por muchos de sus compositores y artistas plásticos y, también, por la fe en la técnica.

De relación en relación, nuestra Colección lleva nueve años viviendo y creciendo. Lo hace sin olvidar su origen –el entredós, que es una metonimia de la relación–, y esto hace que cada instalación creada sea, para la Colección, un nuevo inicio. Pues no tiene leyes ni planificaciones rigurosas ni comités, sino que son las relaciones lo que nos lleva a pedir cada año a una artista que haga una instalación y que, luego, done una obra en papel que quede en la Colección. De estas obras va naciendo el Punto de Investigación, formado por los materiales escritos y visuales que las obras generan. Las artistas pertenecen a la generación que era joven en los años setenta del siglo xx y a la que lo es en la actualidad, ya que hay vínculos entre ambas que deseamos explorar. Y deseamos explorarlos como mujeres –sin excluir a hombres– que saben que el reconocimiento de la genealogía femenina le trae realidad a una mujer, brindándole originalidad –originalidad viene de origen– y previniéndole de la deportación en escuelas masculinas que, como es normal, no saben qué es ser una mujer. Para una mujer de hoy, el riesgo de deportación es grande a consecuencia de la pérdida de vínculos con la madre concreta y personal y con el orden simbólico que ella enseña, pérdida que se dio en el siglo xx, un siglo atravesado por movimientos de emancipación, entre ellos el de emancipación de las mujeres, que nos liberó de muchas opresiones pero también, de muchas relaciones, en primer lugar con la madre.

## après el fil en sortades edicions...

### Calendari d'exposicions:

2000 Elena del Rivero

2001 Silvia Gubern

2002 Mar Arza

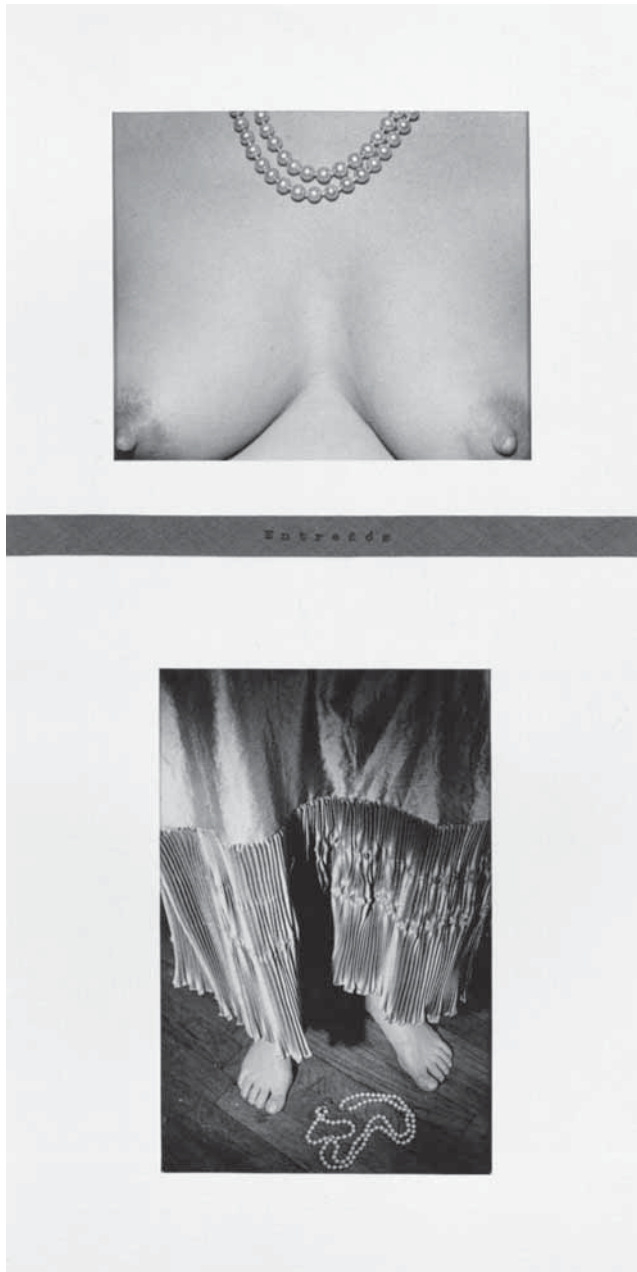
2003 Eugènia Balcells

2004 Col·lectiva: L'Art de la Relació

2004 Isabel Banal

2005 Pilar Beltrán Lahoz

2006 Cori Mercadé



Disseny: Mar Lisson

*Entredós*  
Elena del Rivero  
2000

La perla evoca algunos misterios de lo femenino libre. Evoca su belleza, su sexualidad, la apertura de su cuerpo a la relación y a lo infinito, su talento para el amor, su saber encarnar la palabra...

A una mujer libre le basta una perla para anunciarse: ya no hay más que pensar cuando la perla por sí misma se da. La intangible y viviente perla, don, adelante de un cuerpo glorioso, escribió María Zambrano en *Notas de un método*. La perla, envuelta y rodeada por sus valvas, se da finalmente cuando quiere, espléndida en la sensibilidad de sus infinitas capas brillantes e irregulares, hechas del roce del agua repetido en el tiempo. Como el entredós, que enlaza dos piezas de tela antes aisladas, la perla invita a la relación.

Un poema delicado de entender de Emily Dickinson (el 84) puso en palabras el especialísimo vínculo de la perla con el cuerpo de mujer:

Su pecho está hecho para las perlas,  
pero yo no era un "Buceador" –  
Sus sienes están hechas para los tronos,  
pero yo no tengo cresta.  
Su corazón está hecho para el hogar –  
Yo –un Gorrión– construyo allí,  
dulce de ramitas y de hilillos,  
mi nido perenne.

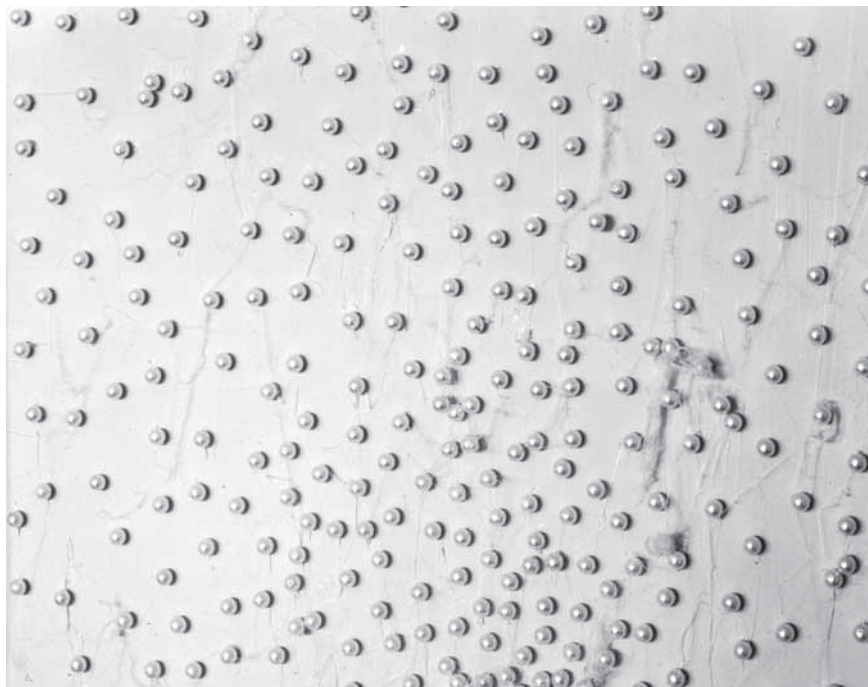
(Traducción de Ana Mañeru Méndez)

Perla es un nombre de mujer que evoca y convoca lo femenino libre por un sendero estrecho y semioculto. Es un nombre de mujer que usamos en su versión latina: Margarita, que significa perla. Este sendero estrecho y semioculto lo han conocido y transitado muchas mujeres a lo largo de la historia: mujeres que salen poco en los manuales pero que están ahí, sustentando entre ellas la genealogía de cada madre. Son las beguinas o beatas, las brujas, las visionarias y extáticas, algunas poetas y artistas, algunas feministas, muchas madres enseñando a cada criatura a hablar... Estas mujeres han reconocido perlas en las palabras y en las obras de otras: palabras y obras que rondan siempre el amor. Algunas de ellas, como santa Margarita de Antioquía (en cuyo nombre –interpreta Luisa Muraro– dijeron Maifreda de Pirovano, Juana de Arco y otras lo que de otra manera resultaba indecible en su época), Margarita de Oingt, Margarita Porete o Margarita de Navarra, aunaron su nombre propio y su creación, escribiendo palabras preciosas. Por eso no hay que echar margaritas a puercos. Porque el amor, la relación y las perlas son, históricamente, matrimonio sobre todo de las mujeres.

Pienso que, cuando Elena del Rivero ha puesto perlas en sus cartas, es porque vislumbra o quiere escribir en ellas palabras de amor.

María-Milagros Rivera Garretas





*Entredós*

Instal·lació de perles sobre la paret de la sala  
Música sense títol, 2000, 60 min., so de perles i cants  
d'Hildegarda de Bingen, gravació de Hans Peter Thomas, 2000  
Color Print, 6 x 13 cm, fotografia de Kyle Brooks







